

En real al mes.

En Madrid para los suscritores á la *Biblioteca Popular y Museo de las Familias*, y 4 rs. por tres meses, en las provincias franco el porte.

LA CRÓNICA.

Dos reales al mes

En Madrid y 4 rs. por trimestres para los que no sean suscritores á la *Biblioteca Popular y Museo*.—Se publica todos los domingos del año.

SEMANARIO POPULAR ECONOMICO.

LA CUEVA DE HÉRCULES.

La antigua ciudad de Toledo, cuya existencia data casi desde los tiempos del diluvio, y que reclama por su fundador á Tubal, hijo de Japhet y nieto de Noah, (1) ha sido el teatro de la guerra de muchas generaciones, produciendo estraña diversidad de razas. Aun conserva vestigios de las artes y emblemas de sus diversos poseedores y está llena de misterios y asuntos para conjeturas anticuarias. Colocada en un alto promontorio, besan su pie las aguas del profundo Tajo, y la rodean colinas escarpadas y pedientes. En estas son muy frecuentes las cavernas, y aun el mismo promontorio en que está edificada la ciudad, conserva cuevas y habitaciones subterráneas, que casualmente se han descubierto bajo las ruinas de antiguos edificios y aun debajo de algunas iglesias y conventos.

Segun la opinion de algunos estas grutas debieron servir de habitaciones ó lugares de asilo á los primeros habitantes: porque era costumbre entre los antiguos, segun Plinio, el hacer cuevas en los sitios mas altos y escarpados y vivir en ellas por miedo de los diluvios: y tal precaucion, añade el digno D. Pedro de Rojas, en su historia de Toledo, era muy natural entre los primeros toledanos, sabiendo que la ciudad fué fundada muy poco tiempo despues del diluvio, y cuando su memoria estaba aun muy reciente en los animos.

Otros suponen que en dichos lugares hayan refugiado los habitantes sus personas y tesoros en épocas de guerras y violencias, ó como tambien es probable hayan servido de templos para celebrar ceremonias religiosas en tiempos de persecucion.

No faltan otros, y en este número pueden contarse algunos escritores respetables, que den á estas escavaciones un objeto mas misterioso. En estas cavernas, dicen, se enseñaban los misterios diabólicos de la magia; y en ellas se ejecutaban esas ceremonias y encantamientos infernales, horribles á los ojos de Dios y de los hombres. «La Historia, dice el digno D. Pedro de Rojas, nos repite mas de

una vez que los magos celebraban y enseñaban sus ritos mágicos y supersticiosos en profundas cuevas y en sitios ocultos; porque como este arte del demonio se prohibió desde el origen de la cristianidad, buscaban siempre lugares escondidos para practicarlo.» Dicese que en el tiempo de los moros se enseñaba la magia públicamente en las universidades, de la misma manera que la astronomía, la filosofía, y las matemáticas y que en ninguna parte se cultivó con mas provecho que en Toledo. Esto ha dado origen á que la ciudad haya sido siempre célebre por su ciencia mística; de tal modo que el arte mágico, era llamado por los franceses, arte toledano.

No obstante, de todas las maravillas de esta antigua, pintoresca, romántica y nigromántica ciudad, ninguna de los tiempos modernos escede á la de la Cueva de Hércules, si hemos de dar crédito á las noticias de D. Pedro de Rojas. La entrada de esta cueva, está dentro de la iglesia de san Ginés, situada en uno de los puntos mas altos de la ciudad. Dicha entrada está asegurada por dos puertas enormes, colocadas en la misma pared de la iglesia pero que se conservan perfectamente cerradas. La caverna se estienda por bajode la ciudad y del lecho del Tajo, á una distancia de tres leguas. Su arquitectura por algunos sitios es sumamente rara, está construida de piedras pequeñas hábilmente unidas, y toda la obra está sostenida por arcos y columnas.

Por los años de 1546, se dió noticia de esta cueva al arzobispo y cardenal don Juan Martínez Silíceo, el cual deseando examinarla mandó que se facilitase la entrada. Una multitud de personas abastecidas de provisiones, linternas y cuerdas, entró, y habiendo andado como media legua, llegó á un sitio donde habia una especie de capilla ó templo, que tenia una mesa por altar, y varias estátuas de bronce en nichos y pedestales.

En tanto que consideraban esta escena misteriosa de la adoracion antigua, una de las estátuas cayó á tierra, produciendo un ruido que se dilató por toda la caverna, é hizo estremecer los corazones de los aventureros. Recordados un poco, siguieron adelante, pero pronto volvieron á desmayar al escuchar un ruido terrible y continuado que iba en aumento á proporción que ellos se

(1) Salazar, Historia del gran Cardenal. Prólogo, vol. 1. Man f.

acercaban. Este lo producía la caída de un arroyo, cuya corriente era demasiado turbia, ancha y rápida para poderla atravesar. De modo que apenados por no hallar otro sitio que les permitiera continuar su marcha, se apresuraron á abandonar la cueva. Era la caída de la tarde cuando salieron, y quedaron tan afectados por el terror que habían sufrido y por el aire frío y húmedo de la caverna, el cual sintieron doblemente por hallarse en el rigor del verano, que todos enfermaron y algunos murieron. Si el arzobispo se animó de nuevo para continuar en sus investigaciones y satisfacer su curiosidad, no lo dice la historia.

Atonso Tello de Meneses, en su historia del mundo, recuerda que no mucho antes de su tiempo, un muchacho de Toledo, amenazado por su maestro, huyó y se refugió en la cueva. Creyéndose perseguido, no tuvo en cuenta la oscuridad ó frialdad de ella, y siguió caminando hasta llegar á una distancia de tres leguas de la ciudad.

Otra historia muy popular de esta cueva y admitida entre el vulgo, es, que en su parte mas escondida hay oculto un gran tesoro de oro, que depositaron los romanos. Aquel que quiera descubrirlo, tiene que pasar por varias grutas y cavernas, que todas tienen su espanto particular y están guardadas por un tremendo perro, que tiene las llaves de todas las puertas y veía día y noche. Cuando se acerca alguno enseña los dientes y gruñe de un modo terrible; pero aun no se ha tenido noticia de ningún amante al oro que haya tenido valor para arriesgar una lucha con este terrible Cerbero.

El candidato mas intrépido que se recuerda fué un pobre hombre que había perdido toda su fortuna, y tenía las grandes tentativas para arremeter las espaldas desamparadas, de su esposa y una numerosa prole de niños. Oyendo la historia de la cueva, determinó aventurarse solo en busca del tesoro. Por casualidad entró y estuvo vagando muchas horas, previendo dificultades, en medio de la oscuridad. Muchas veces se iba á volver, pero el recuerdo de su mujer y de sus hijos le daba ánimo y era valiente. Al cabo llegó cerca del sitio en que se suponía estar enterrado el tesoro; pero su desaliento llegó al rasgo cuando vió aquella parte de la cueva sembrada de huesos y calaveras de cuerpos humanos; restos sin duda alguna de aventureros como él, que habían pagado cara su temeridad.

En vista de este espectáculo, no pudo vencer el terror, y volvió atrás á buscar la salida de la cueva. Su horror se aumentaba cuanto mas iba. Creía ver terribles y extrañas criaturas que le rodeaban, y aun se figuraba escuchar el eco de los pasos que le perseguían. Llegó á su casa sobresaltado de espanto y se pasaron muchas horas antes de que pudiese recobrar el habla y contar su historia, muriendo al día siguiente.

El juicioso don Pedro de Rojas, da por abu-

loso el cuento del tesoro enterrado, pero la aventura de este hombre infeliz la cree muy posible, considerándolo conducido por la avaricia, ó mas bien por la esperanza de recobrar su fortuna.—Aun su muerte acaecida al día siguiente de su salida de la torre la juzga probable, por que la oscuridad de la caverna, su frialdad, el horror de haber encontrado huesos de cuerpo humano, el miedo de tropezar con el perro imaginario, todas estas circunstancias reunidas en un hombre que había pasado de los primeros años, y que se hallaba naturalmente enfermo á causa de su pobreza y de los escasos alimentos, pudieron haberle causado la muerte.

Hay tambien quien ha considerado esta cueva como una salida oculta de la ciudad en caso de ser tomada por los enemigos, opinion admitida como probable, en vista del tamaño y grandes dimensiones de la caverna.

El entendido Salazar de Mendoza en su historia del gran Cardenal de España, afirma, no obstante, como cosa segura, que quien comenzó á abrir la gruta en la Peña fué Tubal, hijo de Japhét y nieto de Noah, y que despues la repasó y dió grandes dimensiones Hércules el egipcio, que se fué á habitar á ella despues de haber plantado sus columnas en el estrecho de Gibraltar. En ella se dice que leía la mágica á los que le siguieron, y les enseñó las artes sobrenaturales con que concluyó su obra. Otros creen que fué un templo dedicado á Hércules, como se dijo, segun Pomponio Mela, de la cueva abierta en el peñon de Gibraltar; lo cierto es, que siempre ha llevado el nombre de la *Cueva de Hércules*.

Algunos tambien han insinuado que era obra del tiempo de los romanos, y servia de cloaca ó canal de la ciudad; pero el lector debe poner en duda esta opinion despues de los grandes objetos á que ha visto consagrada esta maravillosa caverna.

De todas las noticias espuestas, apoyadas por autoridades y respetables autores, se deduce que Toledo es una ciudad febril en maravillas, y que la Torre maromántica de Hércules tiene elementos mas sólidos que muchos edificios de semejanza orígen de la historia antigua.

El autor de estas notas se atreverá á añadir el resultado de sus propias investigaciones respecto de la famosa caverna en cuestion. Recorriendo á caballo por los años de 1826, en compañía de una pequeña sociedad de articularias, entre los cuales se hallaban un celebre pintor británico (1) y un noble de Inglaterra (2) que se ha distinguido en investigaciones sobre la historia de España, nos dirigimos hacia la Iglesia de S. Ginés y preguntámos por la entrada de la Cueva secreta. El sacristán era un hombre letrado y comunicativo, que no se movió la lengua seguramente, para decir cual-

(1) Mr. D. W.—kie.

(2) Lord Mah—n

to sabia, ni se detenía en ponderar los milagros de la iglesia, pero que ignoraba de todo punto la existencia de la tal puerta. No obstante, recordaba haber oído decir que á la entrada de la iglesia había un arco de obra maestra, la parte mas alta segun se creía de una cueva subterránea; pero que todo había sido cubierto y se había hecho un nuevo pavimento sobre ello; de modo que aun se ignora si es aquella la entrada á la cueva mágica ó á la Torre nigromántica, y permanecerá en el misterio hasta que algun monarca ó arzobispo tenga valor y autoridad suficientes para deshacer el encantamiento.



INUNDACION DEL NILO.

En vano en el universo entero puede citarse otro rio como el Nilo, tenga mas derechos al reconocimiento de los hombres, y mas títulos para fijar su atención; ninguno tampoco ha sido objeto de tan grandes y multiplicadas observaciones, ni ha dado origen á mas erradas conjeturas y absurdas teorías. Sus ondas bienhechoras conducen en su corriente para los habitantes de Egipto su vida, sus riquezas y felicidad, porque si mezquino en sus dones se los negase una sola vez, perecerían millares de hombres, y como cruza por espacio de un terreno de cerca de 4 000 leguas de llanuras arenosas, puede decirse con verdad que á el se debe la feracidad de este inmenso territorio, que sería de otra manera un estenso desierto.

Sale de madre el Nilo una vez cada año y en

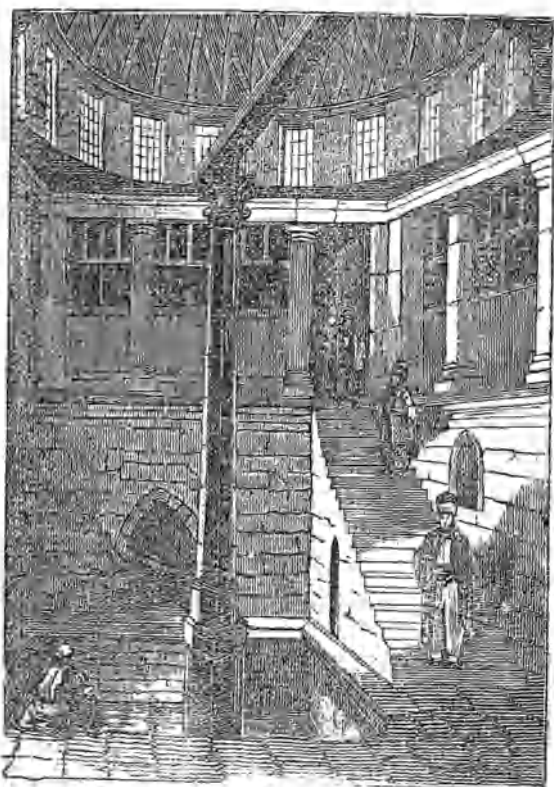
determinada y fija época, que estiende sus orillas á una distancia considerable. Cuando las aguas que ha despedido, las ha enjugado la tierra y evaporado los rayos del sol, queda todo el terreno que bañaron, cubierto de un limo ó barro que contiene ciertos principios de vegetación que dispensa al labrador de emplear otro abono, y aquel suelo así bonificado con estas sucesivas avenidas, produce abundantes cosechas que sin ellas, no permitiría la sequedad del clima germinase un solo grano. Desde los primeros siglos se ha procurado investigar las causas de este fenómeno, pero hasta hace pocos años no se ha adquirido la seguridad de haberlas descubierto.

Comienza la crecida de las aguas hácia el 17 de junio, y llegan á su mas elevada altura á mediados de setiembre; algunos autores aseguran que acontece esto un mes antes. Un escritor celebre que se ha ocupado de este país, observa que la fiesta de san Miguel cae hácia el 17 de junio, en la era de los Egiptos, lo que les dá ocasion de suponer que el arcangel vierte en este rio una

gota de un licor tan poderoso, que produce la fermentación y rápido crecimiento de sus aguas. Por esto llaman al día 17 de junio, el *Noekta* que significa *gota* en el idioma de los naturales. Y está tan acreditada esta fábula entre los turcos y los cristianos, que sería tachado de ignorante el que tratase de contradecirlos. Profesán la misma estension en su creencia respecto de la virtud profética

del pozo de Elgarmas, que según su opinión presagia en los primeros días del año la elevación que deben llegar las aguas del Nilo.

En una antigua mezquita cerca del Cairo, existe un pozo cuadrado en el que hay una columna octogonal de granito que está dividida en *Karats*, unidad de medida del país; este pozo es conocido con el nombre de Nilómetro. Penetra el agua en



Nilómetro.

el pozo y su progreso diario es comunmente de tres ó cuatro pulgadas, pero cuando llegan á su mayor altura cubren la columna. La apertura del canal que cruza el Cairo, la hacen con grande ostentación, y es origen de una fiesta que sirve de señal para abrir los numerosos canales que cubren el Egipto.

Las mas profundas investigaciones de los antiguos naturalistas, no les han conducido mas que á simples conjeturas respecto del fenómeno del Nilo, pero ya los modernos mas felices y con datos mas seguros, sustentan con pruebas lo que antes se tenia solo como probable, y aunque nos enorgullezca esta superioridad debida en parte á los progresos de la navegación, no por eso debe-

mos desdeñar las previsiones de los antiguos, por mucho que se apartasen de la verdad. Cuando se reflexiona acerca de las linieblas que rodeaban á aquellos sabios sin que estuviere en sus manos el disiparlas, sobe de punto la admiracion que produce el considerar que con solo la fuerza de razonamiento y de una inteligencia superior, se empleaban en buscar la causa de los fenómenos mas sorprendentes y llegar á suposiciones, cercanas de la realidad. Herodoto que escribia mas de cuatrocientos años antes de J. C., ha emitido sobre la inundacion del Nilo una opinion, resultado de profundas reflexiones y de investigaciones laboriosas, que se aparta muy poco de la verdad.

Ahora ya se sabe determinadamente que la

elevacion del Nilo es producida por las lluvias de la Abisina, que comienzan siempre en los primeros días de junio y duran hasta el fin de setiembre. En esta comarca llueve diariamente por espacio de algunas horas, y con tanta violencia, que un viajero ha visto en el espacio de una hora llenarse con quince libras de agua un tubo de doce pulgadas de diámetro. Este inmenso volumen de agua estendido por la superficie de una vasta region, no tiene mas que un solo canal que las vierte en la mar, yno siendo suficiente para el total desagüe, se precipita por todas partes, y el Nilo, insuficiente tambien para encajar en su cauce la centésima parte de lo que á el se precipita en mil torrentes, inunda las llanuras de Egipto.

Ahora que hemos dicho como las crecidas del Nilo son ocasionadas por las lluvias del trópico, vamos á ver si acertamos á explicar la causa que en su origen las produce. Cuando el sol se sostiene en las zonas tórridas de cada parte de la línea, el aire excesivamente caliente y rarefacto se dispersa y eleva siendo al punto reemplazado en el vacío que resulta, por otro mas fresco que á su vez es tambien de nuevo reemplazado, de manera que se mantiene sin intermision una corriente que se la designa con el nombre de *viento aliso*. Este aire así enrarecido, absorbe una cantidad de agua mas considerable que otro mas frio; pero cuando se eleva á otra atmósfera menos densa y calorosa, pierde la facultad de sostener los vapores de que está cargado y que se precipitan á la tierra convertidos en lluvias abundantísimas. Así es como al curso del sol acompaña cierta abundancia de aguas, que mitiga el ardor de aquellas áridas regiones y es una prueba mas tambien de la grandeza de ese plan universal, que no comprendemos y que nos ofrece á cada paso los resultados mas admirables producidos por las causas mas simples; así como tambien es fuerza convenir en que debemos á Herodoto la justicia de haber observado lo que la esperiencia ha venido despues á confirmar: Herodoto decia que el sol era la causa de las inundaciones del Nilo.

LA DEFENSA Y LIBERTAD

DE Viena.

por el ejército de Polonia al mando de su rey Juan Sobieski.

I.

1676.

Los húngaros, escitados por la Francia, se habían sublevado contra el imperio de Alemania y unido á los turcos, hallándose amenazada la capi-

tal, Viena, de un riesgo inminente, por que el islamismo reunia un poder formidable. En tan critica situacion el emperador Leopoldo recurrió á la Polonia, á pesar del disgusto que manifestaba la reina Maria Casimira, por la ofensa que creia haberle hecho Luis XIV, no condecorando con el titulo de par el marques de Arguieu. El rey Juan Sobieski estaba todavía indeciso, cuando un lance de teatro, permitasenos esta expresion, precipitó el desenlace. El embajador de Austria y el legado del papa en Cracovia se presentaron al rey consternados y derramando lágrimas, y arrojados ambos á los pies del monarca polaco exclamaron «*Señor, salvad el imperio; señor, salvad la cristiandad.*»—La voz de la humanidad triunfó en el corazon generoso de Sobieski, sobre los consejos de una politica acertada, y firmó el tratado de alianza ofensiva y defensiva con Austria. Por el tratado se comprometió el emperador á dar un contingente de 600 hombres y la Polonia otro de 400, con otras varias clausulas que no son de este lugar.

II.

1685.

La reunion general para las tropas que habia de mandar el gran visir Kara Mustafá, fué señalada en el puente de Eszek, entre Buda y Belgrado, estando los contingentes de Selin-Gieray, Khan de los tártaros, el príncipe Ducaj de Moldavia, el hospodar de Valaquia Sirvano Cantacuzeno, el duque de Transilvania Miguel Apaffi y Tekely, jefe de los insurgentes húngaros; ascendiendo toda la masa á 5000 hombres, sostenidos por trescientas piezas de artillería; exaltando el ardor de los musulmanes el estandarte del Profeta tramulado en medio de aquella multitud. Ocurrió el primer encuentro en siete de julio, cerca de Paternell, siendo el resultado la pérdida considerable de diez mil húngaros asalariados que se pasaron á Tekely, desertados del campo imperial, llevando en sus banderas y estandartes estas notables palabras—*Dios, patria, Libertad.*—Leopoldo al saber esta infausta noticia se anonadó y huyó apresuradamente con toda su corte á Passau; siendo tal el espanto, que el ejemplo del emperador fué imitado por mas de sesenta mil habitantes de Viena; presentándose el ejército otomano el catorce delante de los muros de aquella atemorizada capital. El día siguiente rompieron el fuego las baterías, siendo la ciudad acometida por todos lados. Al poco tiempo el hambre unió sus estragos á los de la artillería, y todo parecia conspirar contra la salud de la capital. El gran visir ya enumeraba los inmensos tesoros que debían corresponderle, y sacaba otras cuentas ventajosísimas para la media luna.

III.

En el mismo año y en 15 de agosto, salió el rey

Juan II de Cracovia para cumplir la promesa y tratados que había hecho, al frente de veinte y cinco mil polacos con treinta piezas de cañón; adelantándose con sola alguna caballería; deseoso, como se lo escribía á la reina su esposa, de *oir los cañonazos de Viena y de beber el agua del Danubio*. Al mismo tiempo dirijianse débiles socorros de algunas partes del imperio sobre el punto amenazado, reuniéndose todos el nueve de setiembre y tomando Sobieski el mando supremo de las fuerzas coligadas. Distinguióanse entre los gefes colocados bajo las órdenes del monarca polaco, Carlos duque de Lorena, con los electores de Baviera y Sajonia, con otras diferentes notabilidades del imperio para presenciar y tomar parte en aquella acción decisiva; á la que, como dice acertadamente el celebre Voltaire, *solo faltaba el emperador*, pues permanecía retirado del teatro de la guerra.

IV.

Llegó el doce de setiembre de 1683, y ambos ejércitos empeñaron la acción con algunos millares de caballos, rechazando en la llanura un sin número de tártaros, que perseguían hasta los montes de Estiria. Exaltadas las tropas con este triunfo, marcharon contra los otomanos; no viéndose á poco mas que camellos y fugitivos que se apresuraban por el camino de Hungría, ó las nubes de polvo que indicaban la dirección de los que huían. El gran visir había acudido á mandar la batalla, como se asiste á un triunfo, esperando que el ejército cristiano se estrellaría al pié de sus triucheras. Tenía su alazán cubierto de oro, á su lado, y tomaba pacíficamente café en la puerta de la tienda de color carmesí, con sus dos hijos. El rey de Polonia divisa al visir, é inflamado hace avanzar las dos únicas piezas que se habían podido subir á aquella altura, prometiendo soberbia recompensa por cada tiro certero. Mandó así mismo se apoderase la infantería de la altura que dominaba el campamento de Kara-Mustafa: fueron arrolladas las avanzadas, y el ataque inesperado siembra la incertidumbre en el campo enemigo... Grita el rey Sobieski; *están perdidos*; dirigiéndose hacia la tienda roja que todos codiciaban. Su garzota blanca, su arco, su careax de oro, su lanza y escudo homérico, que el lei Mateyuski lleva delante de él, y el entusiasmo que escita su persona, no dejan duda á los turcos. El nombre del rey Sobieski corre de boca en boca y hiela los ánimos de todos. Los husares se precipitan al grito nacional de «¡ Dios bendiga la Polonia!» Saltan la gran zauja en que había vaellado la infantería, suben á galope, cierran con el enemigo, justificando la famosa espression de la altiva nobleza, de que contra ella ningún reves era posible, y que si el cielo llegaba á desplomarse, los husares lo sostendrían con las puntas de sus lanzas.

V.

El choque fué sangriento: en él perecieron los bajas de Alepo y Silistria, y la mayor parte de los diez mil húngaros pasados á Tekely. El gran intérprete Mauro-Cordato se fugó de la tienda de Kara Mustafa: este abatido y consternado con tantos reveses, dió rienda suelta á su dolor y lágrimas.— *¿Puedes socorrerme?*.... gritó al Khan de Crimea. Selin-Gieray le dijo ciertas palabras que no entendieron los que estaban á su lado, que huyeron dejando á los dos abandonados. En aquel momento salió la zauja Juan Sobieski en su caballo, bajo el fuego de algunos genizaros que se sostenían todavía. Al tomar posesión del campamento observa dos fugitivos, conoce por sus trages ser gefes enemigos: corre á su alcance seguido de varios de su guardia; dirige la espada contra el mas inmediato con la terrible voz de *riadete*. El prófugo, volviéndose al vencedor levanta los brazos, pone las dos manos juntas sobre la cabeza con las palmas hacia afuera y grita: «*A mi los hijos de la viuda*» Sobieski refrena su fogoso caballo, baja la espada, calma su furor y vuelto á los suyos les dice: *Ninguno óse dañar á mis hermanos, que por tal reconozco á estos dos*. Después alarga la mano á los vencidos asegurándoles su protección y libertad. El rey es advertido que los perdonados eran Kara Mustafa y Selin-Gieray, sus mayores enemigos. *No importa*, responde el monarca; tengo jurado socorrer á mis hermanos; reconozco á estos y les doy mi salvo conducto, porque no puedo faltar á lo que prometí en el altar de juramentos al grande arquitecto del universo. Los dos marcharon, asombrado Kara Mustafa de cuanto acababa de ver y oír, porque todo le parecía un sueño.

VI.

Al llegar á las tiendas del visir, un esclavo presentó á Juan Sobieski el soberbio caballo y estribo de oro de Kara Mustafa, que entregó á uno de sus servidores para que no llevara á la reina y le dijese que el dueño de aquellas alhajas había sido vencido. Plantó sus banderas, prohibió todo desorden y durmió al pié de un árbol, despues de haber estado catorce horas á caballo.

VII.

Cuando Kara Mustafa se vió en salvo por la escelta que el rey le concedió, preguntó á su compañero de desgracia la causa de aquella repentina detención del rey polaco, que los había librado del furor de la soldadesca, á que le contestó Selin-Gieray, que todo se debía á la acción que le encargó hiciera como él cuando llegara Sobieski, y las palabras que le oyó pronunciar; porque has de saber que al rey Juan y á mi nos ligan unos mismos ju-

ramentos, aunque seamos de diferente religion y creencias. El gran visir quiso insistir en mas preguntas, pero el Khan le aseguró no podia descubrirle mas que lo que habia visto, oido y presenciado.

VIII.

Viena quedó libre despues de setenta dias de brecha abierta: los otomanos perdieron 20,000 hombres; los aliados contaron 4,000 muertos. Al gran

visir le hubiera sido facil triunfar sin combatir si guarnerciera los desfiladeros de Calenberg; pero ni el valor de los Solimanes, ni la destreza de los Cuprulis presidian los destinos de la Turquía. El triunfo de Sobieski fué completo, y la batalla de Viena figura dignamente al par de las de Turs y Lepanto. El cristianismo le debió su salvacion y la media luna victoriosa caminó hácia su decadencia.

SEBASTIAN HERNANDEZ.

Los cuartos por pliego.

Los pliegos por dia

BIBLIOTECA POPULAR ECONÓMICA.

ANUNCIOS.

PRIMERA SECCION.

Terminada la repartición del **Manual de Mitología**, original de don Patricio de la Escosura, que consta de un tomo de 37 pliegos ó sean 576 páginas, y ha costado 72 cuartos á los suscritores, sin láminas, y 6 rs. mas con 30 grabados, aparte del texto; vá á distribuirse inmediatamente el tomo primero de la

HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA

POR M. THIERS.

Esta obra formará seis tomos de á 30 pliegos cada uno, poco mas ó menos, con inclusion de una estensa biografía del autor y las notas; todo completo y sin suprimir ni una sola letra, de manera que costara á nuestros suscritores la obra poco mas de 40 rs., cuando hasta ahora las ediciones mas baratas han pasado de 120. La traduccion está hecha con el mayor esmero, bajo la direccion de don Joaquin Perez Comoto, abogado del ilustre Colegio, y con presencia de las de Miñano y Martinez del Romero. Claro es que dando la **Historia de la Revolucion francesa**, daremos en su dia la del **Consulado y el Imperio** que ahora vá á salir á luz, y en la que nuestros suscritores obtendrán las mismas ventajas de economia y perfeccion.

SEGUNDA SECCION.

Ha concluido de repartirse el tomo primero de las **Obras festivas de Quevedo** á todos los que

lo teman pedido y vá á empezarse á distribuir el segundo y último. Cada tomo consta de unos 35 pliegos de impresion, de manera que toda la obra vá á estar á los suscritores en poco mas de 46 rs. En seguida daremos

LOS MISTERIOS DE PARIS.

Nueva traduccion hecha con el mayor esmero de la última edicion francesa, en la que el autor ha introducido notables alteraciones, mejorando la obra considerablemente. Cualquiera que sea el número de ediciones que se hayan hecho de este libro, nosotros no podiamos dispensarnos de incluirlo en la **Biblioteca**, no solo por la popularidad de que goza en todo el mundo civilizado, sino por su extraordinario mérito. Nuestros suscritores que saben por experiencia de las obras que van publicadas, las inmensas ventajas que reportan en nuestras ediciones; nos creerán facilmente si les aseguramos que los **Misterios de Paris** los van á obtener por una tercera parte de lo que cuestan hoy en la impresion mas económica. Despues de esta obra y cuando esté concluida en Paris daremos el **Judio Errante**.

NOTA. Suplicamos á nuestros suscritores y correspondentes hagan con anticipacion los pedidos para no experimentar retraso en las remesas.

(OBRAS PUBLICADAS EN LA BIBLIOTECA.

Una magnifico **Semana Santa** con grabados, que ha costado 38 cuartos á los suscritores, y de la que hemos hecho ya segunda edicion.

Don Quijote de la Mancha. Dos tomos que han costado á los suscritores 164 cuartos sin láminas, y 6 rs. mas con doce láminas tiradas en cobre. Agotada la primera edicion de 7000 ejemplares, estamos haciendo la segunda, cuya impresion vá ya muy adelantada.

Historia de la Revolucion de Inglaterra, por Guizot: un tomo que ha costado á los suscritores 78 cuartos y del que quedan poquitos ejemplares.

Obras de Moratin. Dos tomos que han costado por suscripcion 136 cuartos.

Cil Blas de Santillana. Dos tomos que han costado 138 cuartos sin láminas y 20 rs. mas con cien grabados aparte del resto.

El Señor de Hembrere, novela original de don Enrique Gil, un tomo que ha costado 54 cuartos sin láminas y 4 rs. mas con 20 grabados.

La teta de la Montaña, novela inédita de Walter Scott que ha costado por suscripcion 40 cuartos.

Manual de Historia Romana, traducción del francés por don Joaquin Perez Comió. Un tomo muy abultado que ha salido á los suscritores en 400 cuartos y tiene 800 páginas.

Y las demas obras que quedan anunciadas mas arriba.

ADVERTENCIA.

Todos los dias se reparten dos pliegos de la *Biblioteca*, uno de cada seccion, y cada pliego cuesta dos cuartos en Madrid y diez mrs. ó tres cuartos en provincias, segun se hace la remesa por los ordinarios, diligencias ó mensajerías, ó por el correo. Los suscritores á ambas secciones á la vez, tienen derecho á un tomo gratis por cada diez. Fuera de suscripcion las obras aumentan en precio un tercio mas de lo que han costado á los suscritores.—En Madrid se paga la suscripcion de 17 en 17 pliegos y se reciben las obras por tomos ó por pliegos á eleccion del interesado: en provincia se hacen las remesas por tomos y por conducto de los comisionados, pagando el tomo al tiempo de recibirlo, pero teniendo en depósito 12 rs. que garantizan el pedido.—Los suscritores y libreros de provincia pueden recibir las obras al precio de Madrid, consignando persona que las reciba, y siendo de su cuenta los portes.

PUBLICACIONES SUELTAS.

Historia del descubrimiento y de la conquista de América por Campo, traducida por don F. Fernandez Villabrilie, con una introduccion y un apéndice relativo al estado actual y division geográfica de las repúblicas de América escrito por el mismo traductor. Edicion de lujo con 125 grabados y 16 magnificas láminas tiradas aparte del texto en esquisito papel. Un tomo en 8.^o mayor de 400 páginas con una elegantísima cubierta de color: 50 rs. en Madrid y 54 en provincia para los suscritores á la *Biblioteca* ó al *Museo* que lo pidan antes del 15 de abril próximo. Desde esta fecha en adelante ni un solo ejemplar se espenderá á menos precio que 40 rs. en Madrid y 44 en provincia para los referidos suscritores; 50 y 54 para los que no lo fueren.

La España Caballeresca, por don José Muñoz Maldonado, un tomo en 8.^o marquilla con precio-

simos grabados de nuestros mas acreditados artistas. Contiene las tres novelas históricas siguientes; **El Caballero de don Enrique el Doliente**.—**Beltran de la Cueva**.—**Don Juan el Tuerto**. Estará impresa con todo lujo para fin de abril próximo y cuesta por suscripcion 20 rs. en Madrid y 24 en provincia á los suscritores de la Biblioteca ó del Museo: verificada la reparticion del tomo aumentará diez rs. mas el precio.

El Diablo Cojuelo, edicion de lujo con 125 grabados. Cediendo á las instancias de algunos de nuestros suscritores que no pudieron obtener esta obra cuando se anunció, hemos resuelto dar el corto número que resta de ejemplares á 30 rs. en Madrid y 34 en provincia para nuestros abonados; 40 y 44 que es el precio de la obra, para los que no lo fueren.

Estebanillo Gonzalez. Esta obra se ha impreso con 16 grabados para regalar á los suscritores de la *Biblioteca Popular* que lo fueren desde el principio hasta el 31 de diciembre último; pero como muchos no han podido obtenerlo por no haber llenado esta condicion, para que puedan adquirirla los que lo deseen, se rebaja del precio de 20 rs. que tiene señalado, el dó 12 para nuestros suscritores: quedando el mismo de 20 para los que no lo sean.

Se suscribe y se hallan estas obras en Madrid, calle del Principe núm. 25, y en las provincias en todas las librerías, administraciones de correos, y particulares correspondientes del Establecimiento Tipográfico del señor Melhado, editor de las mismas.

REVISTA

DE LEGISLACION ESTRANGERA.

publicada ley y decreto

DE D. JOAQUIN CALVETON.

Saldrá mensualmente en San Sebastian desde abril próximo, y cada número contendrá cinco pliegos de impresion, ó sean 80 páginas en octavo marquilla de excelente impresion y papel.

El precio de cada número sera cuatro rs. en aquella ciudad y cuatro y medio en los demas puntos del reino. Cada seis meses formará un tomo de 480 páginas.

Se suscribe en Madrid en la librería de Perez, en San Sebastian en la imprenta de don Ignacio Ramon Baroja y en las demas librerías y administraciones de correos del reino.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO,

DE DON FRANCISCO DE P. M.—EDITOR

calle del Socro, núm. 11.